



El casco es el mejor elemento de protección para motoristas descubierto hasta ahora, tanto para el conductor como para el acompañante, pues está diseñado para proteger el órgano más importante y complejo del cuerpo humano: **el cerebro**. Por este motivo nunca se debe subir a un vehículo de dos ruedas sin llevar un casco en la cabeza. Las estadísticas son claras: **el 80% de los muertos** en vehículos de dos ruedas **lo fueron por golpes en la cabeza**.

➔ ¿Cuáles son los beneficios del uso del casco?:

Cuando te golpeas la cabeza, las fuerzas violentas de la aceleración se concentran sobre el cerebro y pueden dar lugar a deformaciones a través del tejido fino del cerebro, **el principal objetivo del casco es minimizar esa distorsión**. La brutalidad de algunos golpes es tal que incluso aunque no haya fractura de cráneo se puede producir una lesión funcional en el cerebro (por ejemplo, trastornos o déficits en la memoria).

El casco en caso de accidente tiene **enormes ventajas para la seguridad**, entre las que se podrían destacar las siguientes:

- **Evita los golpes directos de la cabeza** con el pavimento, con otros vehículos o con elementos contundentes, **lo que muchas veces resulta directamente mortal**.
- **Evita que penetren en la cabeza objetos extraños** como piedras, hierros, objetos cortantes, etc..., especialmente si llevas la visera bajada.
- **Absorbe parte de la energía del impacto y la distribuye por toda la estructura**, evitando que se concentre con fuerza en una parte concreta de la cabeza, lo que podría resultar mortal.
- **Evita la abrasión que sufriría la cara y la cabeza**, en caso de no llevarlo, **al arrastrarse por el pavimento**.



Recuerda que:

Gracias a estas ventajas, según todas las estadísticas, **el casco reduce a la mitad la probabilidad de sufrir lesiones en la cabeza, y de tres a nueve veces la posibilidad de que éstas sean mortales**.



Plan General de Actividades Preventivas 2020

➔ ¿Cómo elegir la talla adecuada de casco?:

- Para conocer la talla más apropiada, **rodea tu cabeza con una cinta métrica** por encima de las cejas y del borde superior de las orejas. **La medida, en centímetros, se corresponde con la talla de casco.** Por ejemplo: 54 cm equivalen a una talla 54.
- Con el casco puesto, muévelo con las manos de un lado a otro. Al hacerlo debes sentir que tu piel se mueve con el casco. **Si el casco “baila”** al hacer este movimiento, significa que **la talla es demasiado grande.**
- En caso de duda entre dos tallas, **elige la que te quede más ajustada**, pues el almohadillado interior suele ceder un poco con el uso, el sudor o el paso del tiempo.



➔ ¿Cuándo debe cambiarse el casco?:

- **Si el casco recibe un golpe, tras un accidente o simplemente al caerse al suelo desde una altura superior a 1'50 metros**, puede sufrir daños en su estructura sin que se noten externamente. En ese caso, ya no te protegerá adecuadamente si tienes un accidente. Lo mejor entonces es cambiarlo.
- **Los cascos deben estar homologados** según la **norma europea ECE22** y han de llevar cosida en su interior la etiqueta de homologación.
- **Si un casco no está homologado**, su estructura, resistencia, materiales, etc., no han sido comprobados ante impactos y, por tanto, **se desconoce** su capacidad para absorber energía y en definitiva **su eficacia para salvarte la vida.**
- **No comprar cascos de segunda mano**, ya que no se puede saber si ha pasado por algún accidente o si tiene algún daño oculto que limite sus funciones.
- **Los cascos de moto tienen fecha de caducidad**, y hay que cambiarlos cuando se alcanza la misma (los fabricantes de cascos de moto suelen situar el periodo de vida útil de un casco **entre cinco y ocho años**).



Recuerda: el **casco** es el principal elemento de seguridad pasiva del motorista, llévalo **siempre puesto y bien abrochado** al circular